COMEDIA FAMOSA.

LAS MOCEDADES DEL CID, BVRLESCA.

Fiesta que se representò à sus Magestades Martes de Carnestolendas.

DE DON GERONIMO CANGER.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Ximena. *Diego Lainez.* *Rey Cosme.* *2. Muger.* *Moros.*
El Cid. *Embaxador.* *Su Muger.* *Musica.* *Acompañamiento.*
Conde Lozano. *Flora.* *1. Muger.* *Sancho.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Ximena vistiendose, Musicos, y criados con los guantes, y el pañuelo, y vn espejo.

Cant. Tres dias ha con oy, señora,
que no te he visto; tu mientes;
coraçon que tal consiente,
ò fuego de Iesu Christo.
Xim. No es muy mala la letrilla,
primor tiene, y suauidad.
Flor. Cantòse la Nauidad
en Maytines. *Xim.* La golilla.
Flor. Pusosela vn poco antes
tu padre, avrà mas de vn hora.
1. Quieres lauarte, señora?
Xim. Dadme primero los guantes.
2. El pañuelo. *Xim.* Ya te miro;
que està arrugado rezelo,
tirame tu esse pañuelo.
Dale con el pañuelo en la cara.
Flor. Ya, señora, te le tiro.
Xim. No he visto primor igual!
1. Bien merece que la alabes.
Xim. Tu sola servirme sabes
en sentido literal.
2. En todo la satisfazes.
Xim. El espejo. *Fl.* Ya te le doy.
Xim. Iesus, que hermosa que estoy!
Fl. Essa es merced que nos hazes.
Xim. Darte algo por el cortejo
quiero Flora. *Flo.* Es escogido
fauor *Xim.* Ponte esse vestido,
que va dentro de esse espejo.
Flor. Vendràme, segun yo vi,
muy corto. *Xim.* Pues animal,
tirale tu, que el cristal
es cosa que dà de si.
1 En Flora, por varios modos,
carga el fauor que yo pierdo.
Xim. Pero aora que me acuerdo,
idos, y dexadme todos;
loca estoy; que mal resiste
el pecho el dolor que llora!
Flor. Pues di que tienes señora?
Xim. Burla, burlando estoy triste;
idos, ò harcis que me ahorque,
y tu, Flora, quedate.
Vanse, y queda Flora.
Flor. Pues dime aora porquè
estàs triste. *Xim.* Yo sè porque.

Flor.

© Biblioteca Nacional de España

Flor. Dilò. *Xim.* Quiereme casar
mi padre, ha tirano injusto!
quanto yo he puesto mi gusto
en Rodrigo de Viuar:
y este amor fiero, y cruel
me lo estorva con violencia;
y assi si me dais licencia
quiero escriuirle vn papel.
Flor. Pues ya que à esso te dispones,
dime por tu vida aora,
sabes escriuir? *Xim.* No, Flora;
pero estos son seis renglones.
Flor. Ni leer?
Xim. Fuera lisonja;
ni leer tampoco sè.
Flo. Como esse descuido fue?
Xim. Criaronme para Monja;
mi amor escriuir pretendo.
Ponese à escriuir Ximena, y sale el Conde Lozano su padre, y Don Sancho, y quedanse al paño.
Cond. Entra, sobrino, tras mi;
pero detente, que alli
està Ximena escriuiendo.
Sanc. El corazon no reposa;
aquesta es la recatada?
si acaso està enamorada?
Cond. Si harà, que es muy laboresa.
Sanc. Todo el pecho me penetras;
que esso ay a llegado à ver!
Cond. Pues veis, no puedo creer
que ella escriua de su letra.
Xim. Ya escrito lo que conviene,
aora la fecha pongamos;
sabes a quantos estamos?
Flor. A quatro del mes que viene.
Xim. Essa es mentira inhumana:
y assi pondrè satisfechas,
porque sepa el dia, y fechas,
vn dia antes que mañana.
Le lleua, ò Rodrigo fiel!
pues este, Flora, al momento.
Cond. Infame, suelta el papel.
Xim Pues tan mal le represento?
cierto que desde pequeño,
padre, aveis sido maldito.
Cond. Oye, por Dios que està escrito!
aora es mayor el empeño. *Lee.*
Dize assi, Rodrigo de Viuar, dueño mio, sacale à este papel por buenas palabras lo que te escriuo en èl, y sabràs el ahogo en que estoy. Mi padre me casa, y auiendo hecho diligencias, he sabido que es con vn hombre, holgarème que sea con otra persona, por lo que lo has de sentir. Dios te guarde Conde.
Vii infame, a mi enemigo
le hablas tan tiernamente;
tu papel, hija prudente?
que esto engendrè yo conmigo!
veneno son sus razones.
Adonde, muger errada,
dime, tenias guardada
esta tinta? *Xim.* Entre algodones.
Cond. Hija aleue, este segundo
pesarme has querido dar;
oy aqui he de derramar
tu sangre por todo el mundo.
Sanc. Teneos, Conde, ay tal porfia!
Xim. Enfin me quereis matar?
Cond. La muerte aqui te he de dar.
Xim. No hagais tal, por vida mia.
Cond. Aquesta espada teñida
en tu sangre ha de vengarme.
Xim. Aun porfias en matarme,
señor, jurada mi vida?
Cond. Oy probaràs mi rigor,
pues te he encontrado, traydora.
Sanc. No la mateis tio aora,
que quizà no està de amor.
Cond. Sus libertades condeno,
y ya no se puede ver;

© Biblioteca Nacional de España

ven acà, infame muger,
no eres mi hija! *Xi.* Por lo menos.
Cond. Pues dime aora, como essada,
quando te quiero casar
con tu primo, a mi pesar,
tu me replicas en nada?
Afe, que si tu supieras
lo que eres, tu callaras,
y a mi gusto te allanaras,
y con mas honras viuieras;
pero mi labio lo sella.
Xim. Dime lo que soy, por Dios.
Cond. Aqui para entre los dos,
sabete que eres doncella.
Xim. A mucho, señor, te atreues;
confusa de oillo estoy.
Doncella dize es que soy?
Cond. Aì veràs lo que me deues;
en esto no ay que dudar.
Xim. Mucho el habito te estimo.
Cond. Quedo, no lo oyga tu primo,
que no se querrà casar.
Tu primo Sancho, en rigor,
para tu marido elijo;
esto importa, porque es hijo
de hermano mio mayor.
Mi cabeça es, y empieça
en èl de nueuo mi aumento.
Xim. Pues, señor, el casamiento
se os quite de la cabeça.
Cond. Tu cabeça es, y pecas
en no seguir su interès.
Xim. Pues si mi cabeça es,
tome à cargo mis xaquecas.
Sale Rod. Hablar a Ximena vengo,
pero esta es fuerte ocasion;
alli està su padre. *Sanc.* Vn hõbre
entrana, y se reparo.
Cond. Aqui es menester prudencia.
Rod. Aqui es menester valor.
Que importa que sea su padre?
à hablalla resuelto estoy.
Caualleros, si essa dama
con quien hablando los dos
estais, no os importa mucho.
Cond Que es lo que escuchado estoy?
Ro. Yo vengo a hablarla, y quisiera
que os fuerades vos, y vos,
y me dexarais con ella,
que esto es ya reputacion.
Cond. Que reputacion os và,
quando yo su padre soy,
y ella sin duda es mi hija
à falta de hijo varon?
Rod. Su padre? quien os lo dixo?
Cond. No es para aqui essa quistion;
Al Rey se lo preguntad,
que èl por hija me la diò.
Rod. Fue gran merced, pero aora
hazedme de iros fauor.
Cond. A mi no me importa nada:
porque aunque su padre soy,
no estoy muy enamorado.
Rod. Pues, si como dezis vos,
no es hija de mucho empeño;
ya que tan resuelto estoy,
os podeis ir vos, y Sancho.
Cond. Lo que es por mi, ya me voy.
Sanc. Y por mi, porque no quiero
verme en alguna ocasion.
C. Pero mi honor? *S.* Pero mi honra!
Cond. Viuirà atento desde oy.
Sanc. Viuirà desde oy atenta.
Cond Por si encuentro el agressor
de mi sospecha. *Sanc.* Y si hallo
el escrupulo menor,
no me he de casar con ella.
Cond. Oyes, Sancho mientras voy
a quexarme al Rey, ten cuenta
con la hija, y mi opinion.
Sanc. Serè vn Argos vigilante.
A Dios Rodrigo. *Vanse los dos.*
Rodrig. Id con Dios.
Hermosissima Ximena.

Xim

© Biblioteca Nacional de España

Xim. Baxa, Rodrigo, la voz
no sea que buelva mi padre,
que temo su condicion.
R. Luego ha de entrar en sospecha?
Xim. Que sabes tu si te viò
aora? ay hado enemigo!
y si te viò ha de bolver.
Rod. Verme, como pudo ser,
si estuuo hablando conmigo?
Y dime (pierdo el sentido
de verte tan assustada)
es de fiar esta criada?
Xim. Si; y oy la he dado vn vestido.
Rod. En ti tus criadas hallan
siempre franqueza tan braua.
Xim. Vna muger se haze esclaua
en teniendo que la callen.
Rod. Ya mi ventura es sin tassa,
pues gozo de tu fauor.
Xim Y dime, tienes amor?
Rod. Perpetuo, y fino, en mi casa.
Xim. Y es mi belleza muy rara?
Rod. El Orbe pregona
tu gran beldad; y perdona
el dezirtelo en la cara.
Estraña es tu perfeccion,
quien la alaba es vn grossero;
pero dezirtela quiero
en vna comparacion.
No has visto salir el Sol
antes de amanecer,
y que empeçando à llouer
se recata su arrebol?
No has visto vn manso arroyuelo
preso entre grillos de plata?
y no has visto entre vna mata
vn timido conejuelo?
No has visto vna vidriera?
no has visto vna mariposa?
no has visto qualquiera cosa?
pues tu eres de essa manera.
Xim. Estimo la alegoria;
bien sabes encarecer
la beldad de vna muger.
Rod. Esto es todo Astrologia.
Flor. A señor, que siento passos,
y es Sancho, por estas Cruzes.
Rod. Pues si el es, mato estas luzes?
Aunque no ay luzes, haze que las mata, y andan todos a tiento, y sale Don Sancho.
Sanc. Ha traydor! las luzes matas?
ya no has dexado vn resquicio.
Flor. Traza fue de buen testuz.
Sanc. Esto de matar la luz,
no auiendola, es brauo indicio.
Rod. Ve atentando. *Fl.* San Millan!
el primo ha entrado rabiando.
Sanc. Pues que se vàn atentando,
sin duda à obscuras estàn.
Rod. Ya no nos puede encontrar.
Xim. Famosa traza, por Dios.
Sanc. Yo bien los veo à los dos;
pero ello es fuerça atentar.
Rod. Hallas la puerta, muger?
Xim. Esso mi temor desea.
Sanc. Ha cielos, que yo los vea
quando no los puedo ver!
Entranse tentando las paredes, y sale el Conde Lozano, Diego Lainez, y vn Criado.
Criad. A esta pieza, Caualleros,
sale el Rey a dar audiencia.
Cond. Oy del Rey en la presencia,
Lainez, los desafueros
dirè de vuestro Rodrigo.
Lain. Pues ay cosa que os aflija?
Cond. Enamorame a mi hija.
La. Y esso es cierto? *C.* Lo q̃ os digo?
Lai. Pues en que os llega a ofender?
porque vuestra voz lo calla?
Cona. Pudiera no requebralla,
siquiera por ser muger;
èl me la pesca, y darle

las

© Biblioteca Nacional de España

las manos quieren muy presto.
Lai. El muchacho es muy cōpuesto,
no serà para casarse.
Con a. Pues algun dia veremos
quien es è, y quien soy yo.
Lain. Quexaos dèl por si, ò por no;
pero el Rey sale, callemos.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Cri. Plaza, plaza. *Rey.* Ay tal rumor!
Cri. Plaza, plaza, noramala;
plaza, plaza. *Rey.* Plaza, plaza;
este quiere ser Oidor.
Lain. Que ayrado esta, y que seuero,
miedo pone tu presencia.
Rey. Ea, lleguen a la audiencia.
Cr. Quiē empeçarà? *Re.* El primero.
Cond. Yo, señor, a vuestros pies
me llego aora à quexar
de Rodrigo de Viuar.
Rey. Iusta vuestra quexa es.
Cond. El agrauio es medeguy,
y muy ofendido estoy.
Rey. Pesame, afè de quien soy,
que esteis ofendido muy.
Cond. Yo afrenta, que tantas vezes
me han visto vuestras vanderas
a las Moriscas fronteras
dar vn pan como vnas nuezes?
A mi que a la fama doy
assiento no valadi?
a mi desacato? a mi,
que el Conde Lozano soy,
y he sacado gran Señor,
mas sangre con esta mano
que otros? *Rey.* Ya yo se Lozano,
que sois bravo sangrador.
Cond. Esfin, me quexo ante vos
de mi hija, y de Viuar.
Rey. Yo vn remedio os quiero dar.
Cond. Dezidle, señor por Dios.
R. Que a Ximena, aūque mas bayle,
Monja la podeis meter.
Co. Monja? *R.* Pues q̄ se ha de hazer,
sino sabe para Frayle?
Lain. Vuestra hija es muy honrada,
à vuestra quexa condeno.
Cond. Pues yo la darè vn veneno
en la segunda jornada.
Rey. Ola, la audiencia prosiga,
que para todos avra.
Gri. Esta muger llega aora.
Mug. Direis al Rey mi fatiga.
Señor, vna viuda escasa
llega à vuestros pies aora.
Rey. Iesus mil vezes! Señora,
no fuera yo a vuestra casa?
Lain. Ea, dezid vuestro mal.
Mug. Yo vengo triste, y pensa.
Rey. A que?
Muger. A maldita la cosa.
Rey. Pues dexad el memorial.
Lain. Vn Embaxador fiel
de Argel te espera alli enfrente,
y te trae vn gran presente.
Rey. Dexele, y vayase à Argel.
Cond. No guardalle los decoros,
no se ha de hazer a mi ver.
Rey. Pues porque no se ha de hazer?
Con. Porque es contra bonos Moros.
Sale vn Moro.
Lain. Llegad, y con cortesia
hablad al Rey, porque es ley.
Mor. Y pregunto aquesto, al Rey
se le deue Señoria?
Gran Rey, justo, y soberano,
postrado estoy ante ti.
Rey. Leuantaos, no esteis assi
ante mi el dicho Etcetuano.
M. Mi Rey, q̄ es fuerte en la guerra,
desde Argel determinado,
a que os hable me ha embiado.
Rey. Y aveis venido por tierra?
Mor. Del mar el espacio hueco
me fue forçoso passar,

© Biblioteca Nacional de España

y he venido por el mar.
Rey. Y por el mar haze seco?
Mor. En essos mares de Flandes
ay, para mayor quebranto,
muchos lodos. *Re*. No me espāto,
que han sido las lluuias grandes.
M. Mas no ay riesgo q̄ me inquiete,
quando a vuestros pies me humillo.
Cond. Docto parece el Morillo.
Rey. Es grandissimo bonete.
Mor. Enfin, mi Rey confirmar
quiere las pazes contigo:
y assi te embia conmigo
vn presente singular;
y si tu me lo consientes,
sin que le falte vna tilde
te lo dirè. *Rey*. Ea, dezidle
por palabras de presente.
Mor. Ochenta cauallos dados
te embia con gran contento.
Rey. Y porque no embia ciento?
Mor. No auia mas acabados;
tan ferozes, que se comen
los hombres que vàn con ellos;
no ay, señor, como tenellos,
ni ay espuelas que los domen;
brincan mas que treinta gamas,
y es el querer sugetallos
impossible. *Rey*. Estos cauallos
se dèn à los guarda damas.
Mor. Ginetes muy excessiuos
deuen de ser. *Rey*. Pesia tal!
quando salen à hazer mal
vàn muy sobre los estriuos.
Mor. Traygote treinta Camellos,
porque son muy importantes;
traygote quatro Elefantes,
y doze bufalos bellos,
con diez Tigres por remate,
y vn brauissimo Alcon.
Rey. Enfin, todas essas son
cosas de escaparate.
Mor. Y lo que alabarte puedo,
es, que con mano fiel
te remite el Rey de Argel
seis membrillos de Toledo.
Rey. Seis membrillos?
Moro. Todos viuos,
y dulces como vna miel.
Rey. Y que hazian en Argel?
Mor. Señor, por varios caminos
han dicho los Adiuinos,
que es gente de mucha quenta;
que en tu Reyno con decoro,
sin que èl lo llegue a saber,
ay vn hombre que ha de ser
açote del Turco, y Moro.
Este el Cid se llamarà,
para que el mundo se assombre;
y de su braço, y su nombre
la Morisma temblarà.
Y assi mi Rey con presteza
te pide por interès,
que pues no sabes quien es,
que le embies la cabeça.
Rey. Embaxador, no me plaze.
Lain. El Rey està embrauecido.
Mor. De que os aveis ofendido?
Rey. Nunca falta quien bien haze.
M. Pues què à mi Rey dezir puedo?
Rey. Que yo no doy mis vassallos
por tigres, ni por cauallos,
ni membrillos de Toledo.
Mor. Obedecerte procuro.
C. Que resuelto! *L*. Que prudente!
R. Que si èl me embiò vn presente,
que yo le embiarè vn futuro.
Mor. Pues aduierte en tanto gozo,
que me quiero Christianar.
Rey. Por aora no hà lugar.
Mor. Porquè?
Rey. Porque sois muy moço. *Vase*.
Mor. No vi Rey mas ajustado!
Cond. Siempre entero le hallaràs.

© Biblioteca Nacional de España

Lain. No pudiera decir mas
vn Seneca comentado. *Vanse.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen Ximena, y Flora.

Xim. Flora, pues tanto me asistes,
y tu fineza se esponja,
dime aquèsto, sin litonja,
parecete que estoy triste?
Flor. Esso duda no consiente;
muy triste estàs, no ay q̃ hablar.
Xim. Luego bien podrè llorar?
Flor. Si, bastantissimamente.
Xim. Con esso el dolor me tassas.
Flor. Siempre te sirve con fè.
Xim. Y quanto llorar podrè?
Flor. Dos escudillas eficasas.
Xi. Siento en mi grande estrañeza;
y enmedio de mi pesar,
tengo gana de almorçar.
Flor. Todo, señora, es tristeza;
mira este jardin igual,
sus flores, y sus frutales;
no te alegran los Rosales,
gente rica, y principal?
Escucha como penetra
aquel Ruyseñor discreto
el ayre. *Xim.* Tiene vn defecto.
Fl. Què? *Xim.* No declara la letra.
Flor. Nada te alegra?
Ximen. Es en vano
conseguir lo que pretendes;
mas dime, acaso tu entiendes
de las rayas de la mano?
Fl. Ninguna ay que me adelante.
Xim. Pues la mano te preuengo.
Flor. Quitado el guante.
Ximen. No tengo
gana de quitarme el guante.
Dale la mano con el guante.
Flor. Pues verèlo por defuera;
larga vida te assegura.
Ximen. Quien, Flora?
Flor. Aquesta costura.
Xim. Es amiga la guantera.
Suena Musica.
Mas què musica bizarra
embaraça el vago viento?
Flor. Señora, es vn instrumento.
Xim. Iurara que era guitarra.
Fl. Rodrigo es, que atrochimochi
vna musica te embia,
señora, en mitad del dia.
Xim. Vaya, peor fuera de noche.
Cãt. dent. Rodrigo està enamorado
de Ximena con gran fuerça:
porque esto de amor se vsaua
en el tiempo de Ximena.
Và saliendo mientras cantan su padre con vn vaso en la mano.
Cond. Esto remedio no tiene.
Flor. Tu padre.
Ximen. Gran mal concierta.
Cond. Quiero cerrar esta puerta.
Xim. Señor, que es lo que preuiene
tu enojo? *Cond.* Darte castigo;
matarte, por no mentir.
Xim. Pues dexame despedir
por esta vn rexa vn amigo.
Rodrigo. *Rod.* Ya tu voz sigo.
Ximen. Rodrigo.
Rodrig. Que es lo que manda
tu cielo? C. No esta muy blanda
ella, pues dize Rodrigo.
Xi. Advierte. *Rod.* Ya el cielo toca;
el dexarme entrar te quadre.
Xim. Vete aora, que mi padre
me quiere matar vn poco.
Rod. Y en fin consentirlo quieres?
Xim. Porque de mi nadie hable.
Rod. Morir quieres? ha mudable!
que tales sois las mugeres!
Xim. Que importa considera,
el que me llegue à matar.
Rod. Pues que te puede importar?

Xim.

© Biblioteca Nacional de España

Xim. El quedar por su heredera.
Rod. Esso, Ximena, està bien.
Xim. Y nos conuiene à los dos.
Ro. Pues à Dios. *Xim.* Vete con Dios,
que todo se ha de hazer bien.
Cond. Pues hija, ya que tu intento
no le he podido estorvar,
por mi gusto te he de dar
este veneno violento;
y assi al punto se le beba
tu labio, sin escusallo.
Xim. Señor, yo no he de tomallo,
hasta saber lo que lleua.
Cond. Lleua lindo rexalgar,
lleua arsenico escogido,
lleua diamante molido,
soliman, y agua de hazar;
con èl, hija vil, y flaca,
à que mueras te condeno.
Xim. Y me asseguras que es bueno?
Cond Es mejor que de Goaxaca;
tomale con promptitud,
pues al cabo lo has de hazer.
Xim. Enfin, que lo he de beber?
Cond Si Ximena, a mi salud.
X. Ya le tomo; ha vil fortuna! *bebele*
aũque eche à mi muerte el sello.
Cond. Acabaste de bebelle?
Xim. Si. *Dale vna azeituna.*
Cond. Pues toma esta azeituna;
comela; de que te atascas.
Xim. Ya, señor, pruebo à comella.
Cond. Mascala bien, que con ella
se te quitaràn las bascas.
Xim. Bien mi pecho dissimula,
aunque en tre mil ansias peno;
señor, dame mas veneno.
Con. No quiero, que aquesso es gula.
Xim. Pues, padre, ya que mi vida
al postrer punto llegò,
y sois vos quien me aueis muerto,
aqui para entre los dos,
quiero esta vez referiros
lo que he sido, y lo que soy,
porque sepa todo el mundo,
que me mata, y sin razon.
Hija soy vuestra, no ay duda,
y lo soy jurado à Dios,
desde la primera hora,
que mi padre me engendrò;
Criome desde chiquita
en vuestra casa, señor,
y vos me traiais mismo
andar por el andador.
Comiamos à la mesa
manjares de gran sazon;
y vos me llamauais hija
mil vezes, por si, ò por no.
Vos me lleuauais à Missa,
y en vuestros braços me hallo
tal vez el sueño apacible,
roncando con tierna voz.
Vos me enseñasteis adrede
à rezar con gran primor;
y enfin, vos me baptizasteis
con mucha repuracion.
Vos haziais todo esto,
y aora, pero el dolor
no me dexa proseguir.
Cond. Nada desto sabia yo.
Xim. Pues, padre, ya que el veneno
và corriendo al coraçon,
y ya que en mortales ansias
embuelta señor, estoy,
ya que el alma se me arranca;
Cond. Acaba, di tu intencion.
Xim. Yo no me pienso morir
hasta que lo quiera Dios.
Cond. Esso dezis, hija infame,
auiendote dado yo
el veneno? *Xim.* Esto ha de ser;
a viuir resuelta estoy.
Cond. Viuir quieres?
Ximen. Viuir quiero.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. Essa es desesperacion.
Xi. Esto es honor. *Con.* Es infamia.
Xi. Es crueldad. *Cond.* Es sinrazon;
y enfin, que piensas hazer
en tan grande confusion?
Xim. No morirme del veneno,
que no soy esclaua yo.
Cond. Pues este azero atreuido,
para que me satisfaga;
Al sacar la daga se biere.
pero al desnudar la daga.
Xi. Que es esso, padre? *C.* Me herido,
quisiera auerme el azero
cortado aqui por costumbre.
Xim. No os dè, padre, pesadumbre,
que esso serà algun aguero.
Cond. Aguero?
Xim. De alguna estraña
desdicha son pregoneros.
Cond. Pues di, quien son los agueros?
Xim. Hidalgos de la Montaña;
quieres que te ate vn pañuelo?
Cond. Mucho sientes mis heridas.
Xim. Soy tu hija por dos vidas.
Cond. Pues dame, por mi consuelo,
vna cinta. *Xim.* Hazerlo quiero;
toma. *Cond.* Mi fauores gano.
Xim. Y en sanando de la mano,
puede heredalla el sombrero.
Cond. Oyeme hija, y señora;
esta cinta, en quien me enredo,
pregunto, es fauor? *Xi.* No puedo
dezirte mas por aora.
C. No ay q̃ hablar, mi dicha es cierta.
hija, escucha a trechim noche.
Flor. Secreto, y venie esta noche,
que yo os abrirè la puerta.
Cond. Puede vna hija doncella
hablar mas claro à su padre?
lo que se holgàra su madre
de verme casar con ella;
mas con mi hija no fuera
cosa que al honor responde,
pero que dudo algun Conde
se casara si pudiera;
pero alli viene en verdad
mi enemigo sin mas ver.
Sale Diego Lainez.
Lain. A este hombre, à mi parecer,
no le tengo voluntad.
Cond. Hablole, porque corrija
à Rodrigo en buena fè:
y tambien le contarè
que me caso con mi hija.
Diego Lainez. *Lain.* Lozano?
Cond. Hablaros aqui me toca.
La. Hablarme? *Co.* Si, y con la boca,
porque no es mas en mi mano.
La. Pues dezid. *Co.* Deziros quiero,
que corrijais a Rodrigo,
porque se casa conmigo
mi hija, y en el sombrero
ha puesto dos estandartes.
Lain. Y quien la boda ajustado?
Cond. Los deudos de entrãbas partes.
Lain. No serà gran barbarismo.
Co. Pues porque aprobai mi intẽto?
Lai. Porque hareis vn casamiento
con el suegro de si mismo.
Cond. Pues, Lainez, à Rodrigo
le direis por mano agena,
que no enamore à Ximena,
porque la caso conmigo;
castigalde os aconsejo.
Lain. Castiguele su pecado.
Cond. Ya estais muy desvergonçado.
Lain. Que quereis, estoy muy viejo.
Cond. Y enfin, que es lo que dezis?
L. Que por vos no he de hazer nada.
Cond. Pues toma esta bofetada.
Lain. A mi mentis?
de aquesta afrenta infinita
dar parte a mi hijo elijo.
Cond. No hagais tal, q̃ a vuestro hijo
yo

© Biblioteca Nacional de España

yo le darè otra cosita.
Lain. Ay honra mia! ay abismo
de desdicha, y de deshonra!
que le pusiessen la honra
à vn hombre noble en si mismo!
Hijo Rodrigo, tu solo
satisfacerme podràs,
hijo escucha; adonde estas?
Rod. Aqui estoy de Polo à Polo.
Lainez. Rodrigo. *Sale el Cid.*
Rod. De tus intentos. *Lain.* Hijo.
Rod. El hablarme te quadre.
Lainez. Yo estoy sin honra.
Rodrig. Pues, padre,
para esso son los Conuentos.
Lain. El Conde, no sè con que furia.
Rod. Di, el alma tengo elada!
Lain. Vna grande bofetada
me diò con su boca sucia,
sin dezir bueno, ni malo,
pardiez que me la pegò.
Rod. Que es lo que dizes, que os diò?
Lai. Vna bofetada. *Rod.* Palo.
Lai. Y diòme esto con ahinco;
pues tu eres hombre tan sabio,
la bofetada es agrauio?
Rod. Esta palabra de las cinco.
Lain. Y con quien (esto es peor)
consultar en tal mudança
podemos nuestra vengança?
Rod. Con quien? con el Confessor.
Lain. Dizes bien; pero primero
has de dalle à buena quenta
la muerte, pues que mi honra
es la tuya propia mesma.
Rod. Desuerte, que vos quereis
q̃ yo le dè la muerte? *L.* Es fuerça,
porque se atreuiò à mi rostro.
Rod. El coraçon me rebienta
por salir, y por vengaros:
como se vèn que estàn llenas
mis venas de vuestra sangre.
Y si aquesta Primauera
me ha de sangrar, si Dios quiera,
algo la linea paterna.
Lain. Ay, hijo del alma mia,
que de cuidados me cuestas,
y en que de lances me pones
por tu condicion resuelta!
Rod. La que el honor me llama.
Lain. Ea, que el honor me lleua.
Rod. Y quanto me aueis de dar
por matar al que os afrenta?
Lain. Matale, y fia de mi,
que muy buen porquè te espera.
Rod. Señor, entre padres y hijos,
parece muy bien la quenta.
Lain. Pues pide por esta boca.
Rod. Docientos escudos vengan?
Lain Hijo, ciento bastan. *R.* Ciento?
vn estraño me los diera.
Lain. Y di, para que los quieres?
Rod. Para sacarle à Ximena,
luego que mate à su padre,
ropa, y basquiña de tela.
Lai. Y que jubon? *R.* Negro obscuro.
Lain. Saldrà que estarà de perlas;
y ha de lleuar guarnicion?
Rod. Si, padre. *Lai.* Pues por mi quẽta
echale vn buen passamano
de Santa Isabel, de seda.
Rod. De Santa Isabel! *Lai.* Si, hijo,
y de otra Santa qualquiera
à quien tenga deuocion.
Rod. Digo, que es famosa mezcla.
Lain. El guarnecer los vestidos,
se alcança con la experiencia.
ha si tu dalle supieras
la zambullida. *Rod.* Porquè?
Lain. Porque es vna braua treta,
para esto de bofetada.
Rod. Yo, yo lleuo en la cabeça
el pegalle la tentada.
Lain. Con esso à perder me echas,

© Biblioteca Nacional de España

que essa es buena para palos.
Rod. Pues con zambullida sea.
Lain. Mas, hijo, aqui viene el Cõde.
Rod. Mas, padre, aqui no te vea,
porque si te vè conmigo
puede confirmar tu afrenta.
Lain. Pues, hijo, dale la muerte,
y mira que sea sangrienta.
Rod. Yo bien sè como ha de ser.
Lain. O quien ya cuerdo te viera!
este mozo ha de enterrarme,
porque siẽpre anda en pẽdencias.
Vanse Diego Lainez, y salen Sancho, y el Conde Lozano.
Cond. Sancho, Rodrigo està aqui,
hablarèle, porque entienda
quan terrible hombre es su padre.
Sanc. Hablale, y dale tu quexa.
Cond. Cierto, Rodrigo, que vos;
y perdona essa licencia,
siendo vn hombre tan prudente,
y tan insigne en las letras,
que aueis criado muy mal
à vuestro padre, y pudiera,
pues es padre de tal hijo,
portarse con mas modestia.
Rod. Aquesso lo haze el ser moço;
dexad vos que mi edad tenga
mi padre, que el tiempo mismo,
le irà enseñando prudencia.
Cond. Aora aqui le peguè
vna boferada recia,
y no despegò su boca;
y aquesta es mucha sobervia.
Rod. Y con què mano le disteis?
C. Con la zurda. *R.* Pues ya es fuerça
el que yo os mate,
porque es razon; tanto hizieras,
à vn hombre como mi padre,
en dalle con la derecha?
Cond. La mucha razon que tuue
[illegible] dalle con la izquierda.
Rod. O señor, que esso es querer
que los linages se pierdan.
Cond. Pues que quereis?
Rod. Que en el campo
se ajuste aquesta materia.
Con. Pues guiad. *Rod.* Entraos aqui;
en aquesta verde selva,
donde con su olor las flores,
y las fuentes con sus perles,
y las aues con su canto
dulcemente nos diuiertan.
Cond. Mucho porà vn desafio
ayuda vna estancia amena.
Rod. Enfin, le suspende à vn hombre
todo el tiempo que pelea.
Co. Pues ved que el Rey anda a caza
por aquessa parte mesma
adonde aueis de reñir,
y es fuerça que el Rey lo sienta.
Cond. Porquè?
Sanc. Porque esso es vedado.
Rod. Basta que nos dè licencia
las guardas. *Cond.* Pues al valor,
que ya la musica suena
de las aues, y las flores.
Rod. O como la voz me alienta!
Dentro Atajo, atajo.
Sancho Este es el Rey.
Dentro Cruza la maleza.
Otro. Al monte. *Otro.* Al valle.
Otro. A lo llano.
Dent. Rey. Ningun conejo se mueua
so pena de crimen lese.
Rod. Su voz pone reuerencia.
Sanc. Pues apartaos, y reñid
quedito, porque no os sienta.
Vanse, y sale el Rey, y cazadores.
1. Aqui tienes tu quadrilla;
pero de caza no ay traza.
2. Señor, no se encuentra caza.
Rey. Pues que se busque beatilla.
2. No se viò tal sequedad.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Por esso aborrezco el soto.
2. Pues porque cazais? *Re.* Es voto,
que hize en vna enfermedad.
1. Ni vn conejo encierra el globo,
ni vna perdiz se desata.
Rey. Oye, que entre aquella mata
ay. 2. Què?
Rey Ternera en adobo.
1. Pues tirala recatado.
Rey. Picaro, no hagais ruido.
2. Pienso que ya te ha sentido.
Rey. Ha, que me la has espantado.
1. Ella sintiò tus talones.
2. Inuicto Rey, por alli
se ha assomado vn xaualì.
Rey. Pues echenles los hurones.
2. En essa falda, miralda,
se està fuerte, y inuencible
muy sin temor. *Rey.* Es possible,
que no aya perros de falda?
1. Señor, alli se està terco.
Rey. Dezidle que venga aqui.
2. No quiere. *Rey.* Esse xaualì
deue de ser vn gran puerco.

Sale el Cid con la espada desnuda, su Padre, y Don Sancho.

Rod. Halle à vuestras plantas puerto
mi culpa. *Rey.* Confuso estoy!
Rod. No ay que admiraros, yo soy,
que el Conde Lozano he muerto.
Rey. Aqui? *Ro.* No os he de engañar;
aqui donde vos venisteis.
Rey. Picaros, no me dixisteis,
que aqui no auia que matar;
aqui le marò embaydores,
aqui mismo, que os admira!
2. Quizà, señor, es mentira,
no creais à cazadores.
Lain. Señor, mi hijo me vengò
con su braço, y con su espada
de vna grande bofetada,
que el Conde me sacudiò;
y aunque yo quedè afrentado,
la tomè, si lo notasteis.
Rey. Ya entiendo; vos la tomasteis,
porque estais muy empeñado.
Lam. Si señor. *Rey.* Fue justa ley;
Y vos que determinais?
Rod. Si vos licencia me dais,
quiero irme à servir al Rey;
à vencer voy sin ardid
los Moros de allen deel mar.
Rey. Este mozo en el andar
se parece mucho al Cid.
Lain. Tres enemigos mayores
và a matar, por si te adula.
Rey. Que lleua? *L.* Ciẽto de à mula.
Rey. No và mal, si son Doctores.
Rod. Pues no ay què deziros mas,
yo harè lo que os ofreci.
Rey. Pues no me bolvais aqui
sin quatro Reyes, y vn As.
Sanc. Muerto mi tio, no cobro
de su muerte, ni vna tilde.
Rey. A vuestro tio dezilde,
Sancho, que se ponga en cobro.
Sanc. Pues porq̃? *Re.* Por su malicia.
Sanc. Ay sucessos mas estraños!
Rey. Que si le cojo las manos,
serà fuerça hazer justicia;
y dezidle. *Sanc.* Estraño afan!
Rey. Que siento. *S.* Fuerte amenaça!
Rey. Que quando yo no hallo caza,
se ande èl dando boferan.

IORNADA TERCERA.

Tocan caxas, y salen el Cid, y Soldados.

1. Esta, señor, es Valencia,
ya miras sus torres altas,
y sus sobervias almenas.
2. Hagan alto sus esquadras;
assalta sus fuertes muros.
Ea, rindela; que aguardas?
1. Valencia es, señor, sin duda.

© Biblioteca Nacional de España

Cid. Estas bien en que es Valencia?
1. Eslo, no ay que hablar palabra.
Cid. Yo pienso que es mas abaxo,
y que la vista te engaña,
porque ella es vna Ciudad
con vn portal à la entrada;
y ha de tener por mas señas
vn hombre junto à la plaza.
1. Y donde, señor, has visto
esses señas? *Cid.* En el mapa.
2. Esso no puede faltar.
Cid. Pues para no errallo, llama
à las puertas. 1. Dizes bien;
quien està acà? no ay vn alma,
fuerte Cid, que nos responda.
Cid. No deuen de estàr en casa.
1. Buelvo à llamar; ha del muro.

Sale vn Moro a riba.

Mor. Quien con tal arrogancia
llama al muro de Valencia?
2. El Cid es, que no es nada.
Cid. Entregadmela, Morillos,
pues os la tengo sitiada
avrà dos años, y mas,
y no tenecis esperança
de socorro, y el sustento
ya por instantes os falta.
Mor. Ha cobarde! por assedio
nos rindes? essa es hazaña?
Cid. Aqueste es ardid de guerra.
Mor. Alça el sitio, y con la espada
vence, como valeroso.
Cid. Este es esfuerço.
Moro. Es infamia.
Cid. A la hambre no ay defensa,
ea pues, Morillo, baxa,
y entregame la Ciudad.
Mor. Ya voy, muriendo de rabia.

Quitase del muro.

Cid. Ea, que la industria puede
lo que no pueden las armas.
Oy Valencia, mis vanderas
pondrè sobre tus murallas,
y tus rebeldes jazmines
he de poner à mis plantas.
Mi valor publique el mundo,
pues cō fuerça mas que humana,
hambre les hize tener
solo con verme la cara.
1. Es ingenio. *Cid.* A lo menos
es saber jugar la espada.
2. Pues ya con pompa, y con triūfo,
como dizen, boca en vala,
à entregarte la Ciudad
sale la fuerça Africana.

Salen Moros, y vno con las llaues en vna fuente, y otro con recado de escriuir.

Mor. Inuicto Cid, ya Valencia
se te entrega tributaria,
porque à la fortuna varia
no ay humana resistencia.
Aquestas sus llaues son,
recibe las, noble Cid.
Cid. Y de quien son, me dezid,
estas llaues? *Mor.* De Simon.
Cid No digo esso, Morillo,
sino de que puerto son?
Mor. Ya entendido tu intencion;
esta es del fuerte castillo,
y esta con guardas mas fixas,
cierra la Ciudad sin penas.
Ci. Y aquesta? *Mo.* Es de vna alacena
para meter baratijas.
Cid. Y di, ya que me la das
para tan grande interès,
es muy grande el Reyno? *Mor.* Es
como dos vezes, y mas;
viuireis acomodados
en èl; que duda os assalta?
Cid. Veis este Reyno? aun le falta
viuienda para criados.
Mor. Pues que se labre, gran Cid.
Cid. Pues, Moros, à fabricalla.

© Biblioteca Nacional de España

Mor. Que nos venciesse en batalla!
Cid. Ea, marchad à Madrid.
1. Suene el clarin, y la caxa;
toca al arma con estruendo.
Cid. Quantos Reyes lleno? 1. Cinco.
Cid. No està buena la baraxa.
Mor. Nada à mi me dà cuidado,
porque alfin canas no peyno.
Cid. Ea, a marchar, y este Reyno
le dexad muy bien cerrado:
y aduertid, Moros villanos,
que las Moras mas honradas
desde oy quedan obligadas
a parir siempre Christianos.
2. Tus virtudes se prefieren.
Mor. Y que haràn en tus querellas
las doncellas *Cid.* Las doncellas?
que paran lo que quisieren.
Mor. El obedecerte es ley.
1. Al mundo su zelo espante.
Cid. Y ninguna lo quebrante,
pena de traydora al Rey.
Mor. Pues aduierte, Cid eterno,
que en nuestra seta traydora
todos, señor, hasta aora
nos hemos ido al infierno;
y ha de ser muy diferente
con los que Christianos salen
desde oy. *Cid.* Yo harè q̃ os señalẽ
purgatorio competente.
1. Ea, a Malagon marchemos,
que oy hemos de combatilla.
Cid. Y que es Malagon? 2. Es villa.
Cid. Pues presto la rendirèmos.
Entranse, y salen Sancho, y dos criados del Rey.
Sanc. Oy, à pesar de la parca,
el Rey comerà vn gran rato
con el mayor aparato,
que tuuo ningun Monarca.
En publico comeoy
con pompa, y autoridad.
Cr. 1. No se vio tal Magestad.
Cri. 2. Pasmado de vella estoy.
Sanc. Su opulencia es peregrina.
Cr. 1. Sobervio es su proceder.
Cr. 2. Ya està sentado à comer.
Sanc. Pues corred essa cortina.
Descubrese el Rey sentado à comer ridiculamente.
Rey. Vassallos, cuyo cuidado
excede al mayor desvelo,
oy, porque veais mi zelo,
quiero comer vn bocado.
Aquestos juizios son
del cielo, y podeis creer,
que quando llego a comer
procuro tener razon.
Cr. 1. En tu mesa desperdicia
la gula su aplauso entero.
Sanc. Que plato entrarà primero?
Rey. El que tenga mas justicia.
Sanc. Este barro de agua e'ada
te sirve nuestro interès.
Rey. Y pregunto, esta agua es
cocida? *Sanc.* No es sino assada.
Rey. Si es assada, no la quiero.
Ay mas? *Sanc.* Mas pudiera auer;
pero quanto ay que comer
lo ha guisado el cocinero.
Rey. El cocinero me guisa
en vn dia tan luzido?
Sanc. Gran señor, descuido ha sido
Rey. Pues aduertid que os auisa
mi enojo. *Sanc.* Graue rigor!
Rey. Que en tales dias grossero,
no me guise el cocinero.
Sanc. Pues quien?
Rey. Quien? el bordador;
sino ay mas, q̃ es esto? q̃ hazemos?
Sanc. Mas ay, y lo aveis de ver.
Demosle al Rey de comer
por el A, B, C. *Los 2.* Si harèmos.
Sanc. Yo en el A, le doy alb. haca,

© Biblioteca Nacional de España

azeitunas, y azahar.
Cr. 1. Yo en la B, le quiero dar
berças, bretones, y baca.
Cr. 2. Yo en la C, le doy camuesas,
cataplasmas, y candeal.
Rey. No vi combite mejor;
ola, hazed quitar la mesa.
Cr. 1. Ximena, señor, vn raro
te quiere hablar sin ruido.
Rey. Si antes huuiera venido,
se huuiera lleuado vn plato.
Salen Ximena, y criados.
Xim. A vuestros pies excelentes
està mi pena inmortal.
Rey. Quien sois?
Ximen. Ximena de tal.
Rey. Sin duda somos parientes.
Xim. Esso quien pudo impedillo?
Rey. Y que os obliga, dezi,
a que os llameis vos assi?
Xim. Señor, vn mayorazguillo;
mas como a mi pena estraña
tanta suspension le doy,
quando yo, señor, estoy
quatrana aqui, y en campaña?
Iusticia os pido, buen Rey,
iusticia os vengo à pedir
contra aquel, que por mal nõbre
los Moros le llaman Cid.
Esse me matò a mi padre,
y el pobre viejo, ay de mi!
anda como auergonçado
desde aquel dia infeliz,
porque à su padre le diò
vn boseton por Abril,
cuerpo à cuerpo en la campaña
le matò como ruina.
Dixeronme su traycion,
y yo que muerto le vi,
me fui al prado de reboço,
sin quererme descubrir.
Desde entonces traygo luto,
y si como vna perdiz,
arrojo siempre las patas
por su color carmesi.
Fuesse el traydor aleuoso
à la guerra por cumplir,
y para darme mas pena,
dizen trata de venir.
Y yo se huuiera ya dado,
gran señor, con vn chapin;
à no mirar que vna dama
no ha de ser espadachin.
Ea, gran Rey, a vengarme,
ù dè sin ojos aqui,
quando no puedo llorar,
al menos podrè reir.
Quando no pueda llorar.
Rey. Calla ya, Doña Beatriz.
Xim No es assi, señor, mi nombre.
Rey. Si es, que lo propio es dezir
Beatriz, que Ximena Gomez,
en estilo pastoril.
Sanc. El Rey està enternecido.
Rey. Ya yo no puedo sufrir
el llanto, que se me assoma
al desvan de la nariz. *tocan caxas.*
Sanc. Estas caxas dan indicio,
señor, de que viene el Cid.
Re. Escondeos vos. *Sanc.* Vna perra
hecha està de sentimiento.
Xim. Irème aquel aposento,
andando de tierra en tierra.
Cr. 1. Gran Rey, ya el Cid Cãpeador
entra à hablaros. *Re.* Llegue pues.
Entra el Cid, y Soldados.
Cid. Yo, inuicto Rey, a essos pies
llego aora vencedor,
ya el Moro, sin resistir,
se ha rendido a mi violencia,
y sugetado à Valencia
à maneras de dezir.
Todo lo venci en vn dia;
pero el caso, sino os harta,

© Biblioteca Nacional de España

os lo dirà aquesta carta.
Rey. Y cuya es la carta? *Cid*. Mia.
Rey. Vuestra? estraña confusion!
pues porquè me la escriuisteis,
si vos a verme venisteis?
Cid. Por no perder ocasion;
ya los Moriscos fronteros
son tuyos, como lo vès;
y oy, señor, pongo a tus pies
estas ganadas vanderas,
con que mi nombre eternizo.
Rey. Y estas vanderas que os dàn
de que son? *Cid*, De tafetan.
Rey. Mejores fueran de rizo.
Cid. Essa es linda necedad,
quando tal triunfo he ganado?
Rey. Andad, que os han engañado.
Lain. Aduierta tu Magestad,
que esso no es modo, ni es nada,
con quien tanta gloria os dà.
Rey. De tafetan, ya estarà
la vitoria acatarrada.
Cid. Pues porque sepais q̃ es mucho
el triunfo que os adquiri,
os dirè como venci;
atendedme. *Re*. Ya os escucho.
Cid. Vieronse los dos campos mano à mano,
pero yo represento con mi gente
al Moro la batalla, y el Pagano
vn poco se detuuo adredemente.
Pareciòle que aun era muy temprano
para darnos batalla tan ardiente;
y mas de media hora buena, ò mala,
mi exercito detuuo en la antesala.
Viendo yo su tamaña groseria,
y que mi gente estaua en tal aprieto,
por estrenar en èl la valentia,
furioso con mis tropas le acometo.
Encapotòse el Sol, turbòse el dia,
y estando todo desta suerte quieto,
estornudò vn Morillo de repente,
y al golpe se assustò toda mi gente.
Y al trauarse la lid, en vna alfana,
ancha de orejas, que la flema aborta;
larga de cuello, de cabeça vana;
alta de braços, y de piernas corta;
de ancas chupada, la cola rabicana,
tan feroz, que por mas que se reporta,
con los pies el arena sacudia,
y con las manos no sè que se hazia.
Descubro vn Moro en vn ouero prieto,
de buen color, y guarnicion al canto;
dile vn golpe, blandiendo el fuerte habeto,
cayòsele el bonete, que de espanto
se quedò boca arriba, y con respeto,

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan alto de la silla le leuanto,
que en tierra de cabeça dió el ginete,
y le metiò otra vez en su bonete.
Passo adelante, y con el Moro Muza
encuentra mi valor, y mi esperança;
viòme el Alarbe, y todo se espeuza,
y fuerte empuña la robusta lança.
Trauòse entre los dos la escaramuça,
mas yo vn golpe le di con tal pujança,
que al Morillo, que apenas se sugeta,
le penetrè vn almilla de bayeta.
Muere el Moro arrogante, y penoroso;
y aunque dissimulaua generoso,
tuue el dalle muerte por aguero,
que siempre diz que fue supersticiero.
Viendole muerto ya su campo entero,
huyò por varios climas presuroso;
y a fin vencimos de tuto en tito;
perdonad si ay con que, acabosito.

Lain. Vitoria fue con excesso.
Cid. Quatro mil Moros matè.
Rey. Quatro mil?
Cid. Si, en buena fè.
Rey. Este Moro es muy trauiesso.
Cid. Y aora señor, y dueño,
en paga de accion tan buena
os pido solo à Ximena.
Rey. A Ximena? graue empeño!
ved que es muger, y se siembra
gran duda si con vos casa?
Cid. Señor, todos en mi casa
hemos casado con hembra.
Rey. No deuo mas que auisaros,
despues no os quexeis de mì.
Ximena salid aqui.
Xim. Aqui estàn mis ojos claros.
Cid. Bella està como mil Rosas.
Rey. Atended à lo que os digo;
dezid, quereis con Rodrigo
casaros, entre otras cosas?
Xim. Digo, que el Cura de Astorga
venga a casarnos aqui,
digo que si, y que resi.
Rey. Bien està, quien calla otorga;
y ansi, bien le podeis dar
la mano.
Cid Grande placer!
Rey. Ya sois marido, y muger
los dos, salvo sea lugar.
Lain. Tu nombre al otro Cenid
llegue, pues todo te alaba
Cid. Y aqui Senado se acaba
las Mocedades del Cid.

F I N.

CO-

© Biblioteca Nacional de España